

NUEVO ESCENARIO PARA LA POSPANDEMIA. CASO ANFITEATRO MARTIN FIERRO, CIUDAD DE LA PLATA.

Babaglio, Agostina Lelia

HISTORIA, CONSERVACIÓN Y RECONVERSIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO

Egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de la Plata, Becaria UNLP, Integrante del Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica (LITPA), La Plata, Argentina, <http://blogs.unlp.edu.ar/litpa/>, teléfono: 2214720750 teléfono móvil: 2215523554, correo electrónico: agos.babaglio@gmail.com litpa@fau.unlp.edu.ar

PATRIMONIO CULTURAL - ANFITEATRO - RESIGNIFICACIÓN - NUEVO ESCENARIO

1. MARCO TEORICO - MIRADA SOBRE EL PATRIMONIO

Los bienes patrimoniales conforman un legado proveniente de generaciones anteriores y colaboran mediante esa memoria a la construcción de una identidad cultural. Todo edificio histórico se compone de diversos significados, conocer el valor de los mismos y su posible transmisión a futuro permite identificar de manera adecuada las medidas de protección al accionar sobre él. Entendiendo que no forman parte exclusivamente del pasado, sino que construimos permanentemente el patrimonio del futuro, tratándose de un proceso dinámico, entre permanencia y cambio.

Para preservar, intervenir, y reintroducir a un bien patrimonial en el circuito de los usos contemporáneos actuales (Choay, 2007) es inevitable: pensarlo en relación al contexto de la ciudad que lo aloja, testimonio de distintas capas temporales, sociales y culturales; llevar a cabo una investigación previa que defina el rol histórico del bien, su valor simbólico, y su aporte a la memoria; entender y evaluar el proceso de cambio que han sufrido, en lo físico, en lo funcional y en lo significativo. En pos de realizar una intervención proyectual comprometida con el testimonio cultural, donde se entrelacen el presente y el pasado dándole una nueva vida útil a su arquitectura.

Al mismo tiempo, adecuarse a la realidad contemporánea adquiere otra connotación al tratarse del contexto actual, en el cual se presenta una oportunidad para re-significar aquellos bienes entendidos como recurso valioso a utilizar y conservar, por su valor identitario y como estrategia de arquitectura sostenible. Bienes patrimoniales que a partir de su rehabilitación puedan otorgar nuevos espacios para dar respuesta a la demanda de la sociedad durante y pospandemia.

2. CASO DE ESTUDIO - EL ANFITEATRO EN UN NUEVO CONTEXTO

El Anfiteatro Martín Fierro, también reconocido como Teatro del Lago, se encuentra en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Construido en el año 1949, forma parte del Paseo del Bosque, predio verde de mayor dimensión dentro del Casco Fundacional de la misma, y conforma junto a un lago artificial y una gruta mirador un ícono recreativo inmerso en el paisaje.

Escenario de una experiencia innovadora al aire libre, delimitada y contenida por la naturaleza (Fig.1), el Anfiteatro fue sede de eventos nacionales e internacionales

pertenecientes a la memoria colectiva platense. Ofreció desde 1949 hasta 2011, mayormente en el período de diciembre a abril de cada año, variados espectáculos.



Fig. 1. Implantación del Anfiteatro en el Paseo del Bosque. Captura aérea de Drone, 24 de octubre de 2019. Fuente: Londero Mauro, edición propia.

Desde el 2011 hasta la actualidad, fue sumiéndose en un profundo estado de abandono, degradación y deterioro, como resultado de la falta de mantenimiento y de un largo período en desuso. La demanda de su rehabilitación que ha estado latente los últimos 10 años, ha cobrado mayor relevancia ante la necesidad de superficies al aire libre para el desarrollo de espectáculos.

A tal efecto, el conjunto de características que lo determinan como Patrimonio Arquitectónico Cultural de la Provincia: socioculturales e identitarias, edilicio-arquitectónicas, las condiciones tipológicas, la capacidad funcional, y su integración en el paisaje urbano ambiental, se han re-significado como potenciales valores para hacer de este bien patrimonial un “nuevo escenario” para un nuevo contexto.

El presente trabajo, enmarcado en una investigación en curso (Babaglio, 2020), se propone analizar dicha re-significación a partir del estudio documental y de análisis del caso, abordando las distintas escalas: como parte del paisaje del bosque platense, como establecimiento cultural de la ciudad, y como pieza arquitectónica; en complemento con la revisión de casos análogos en actual funcionamiento.

3. EL ANFITEATRO COMO PARTE DEL BOSQUE PLATENSE

En el contexto de la ciudad de La Plata, “utopía urbana de la generación del ‘80” (Jurado, 2008), el Anfiteatro Martín Fierro forma parte de un sistema mayor que intenta ser reconocido, desde finales de 1990 como Patrimonio Cultural de la Humanidad ante la UNESCO. Y que en la coyuntura actual, gracias a sus características como ciudad planificada, poseedora de un trazado circulatorio permeable, de amplias avenidas, diagonales, y multitudinarios espacios verdes, adquiere también nuevos significados.

La Plata “está en ventaja con respecto a muchas otras de las ciudades de la argentina en cuanto a la potencialización del espacio público” (Penedo, 2020), y es portadora de grandes características a valorizar, al igual que el Anfiteatro, ante el escenario de la pandemia.

Una de ellas es el predio natural de mayor superficie dentro del sistema de espacios verdes que posee, en el cual se implanta el caso de estudio. Circunstancia que ejerció una gran influencia tanto sobre la arquitectura como sobre la apropiación cultural-

recreativa de este espacio teatral, y que hoy en día es una de sus principales potencialidades. Hace inevitable entonces, iniciar el estudio del edificio en relación con su contexto físico-ambiental (Fig.2).



Fig. 2. Anfitrieteatro en su contexto natural. Fuente: Elaboración propia. Imágenes de autoría propia tomadas en marzo de 2020. Captura aérea de Drone, 24 de octubre de 2019, Londero Mauro.

3.1 INTEGRACIÓN CON EL PAISAJE URBANO-AMBIENTAL

El Bosque, poseedor de una imagen natural construida por el hombre, fue proyectado con el objetivo de recreo e higiene para la población y estuvo asociado al esparcimiento y a las actividades culturales desde la fundación de la ciudad.

A una breve distancia del punto de contacto entre su imagen natural y la imagen del tejido urbano, materializado por la Av. 1 y su frente construido, se encuentra el caso de estudio (Fig. 3). Coherente a la lógica del bosque, como edificio suelto en el vacío, se implanta sobre el islote que posee el lago -punto icónico recreativo indiscutible- desde 1904, al cual se adapta con su forma y disposición espacial.



Fig. 3. La trama urbana de la ciudad de La Plata y su encuentro con El Bosque. La ubicación del Anfitrieteatro en relación a ello. Fuente: Elaboración propia.

El Anfitrieteatro ha tenido que responder con diversas soluciones arquitectónicas a la relación con su entorno natural, al tiempo que respondía a la problemática de edificio teatral. Como consecuencia, los espacios previos a la escena que el propio programa requiere se transforman en una secuencia espacial dada por un recorrido al aire libre (Fig.4). A diferencia de lo que sucede en otros teatros de la ciudad, y en los teatros cubiertos en general, donde “se emplean recursos de transición entre el espacio público urbano y el ingreso al interior del edificio. En el caso del Teatro del Lago, dicha

transición se produce a través de su implantación” (Iturria, 2016), otorgándole a la misma un extraordinario valor.



Fig. 4. El vínculo del Anfiteatro con su entorno, secuencia espacial dada por el recorrido al aire libre.

Fuente: Elaboración propia.

Es así que el islote pasa a formar parte del teatro, y el teatro del islote, en conformación de un conjunto paisajístico-edilicio de carácter único en la ciudad. El lago, la gruta ubicada en uno de sus extremos, y la frondosa vegetación perimetral, forman parte fundamental de la escena, expandiendo los límites del edificio.

3.2 CARÁCTER RECREATIVO EN RELACIÓN A ESPACIOS ANTECEDENTES

El Paseo del Bosque, favorecido por su gran masa forestal que otorga sombra y tranquilidad en plena ciudad fue, desde la fundación de la misma, el sitio de encuentro privilegiado de la población platense. La amplia compatibilidad funcional del predio, a pesar de haber reducido su superficie inicial con diversidad de construcciones, permitió desde entonces la incorporación y el desarrollo tanto de espectáculos teatrales como actividades culturales-recreativas en su seno.

Por lo tanto, la huella cultural impresa en ese espacio natural antecede a la construcción del propio Anfiteatro, incrementando su valor:

En el mismo punto estratégico del Paseo donde se implanta actualmente el edificio, se incentivó la instalación de espacios recreativos y teatrales desde 1905 (Fig.5), con la iniciativa de convertir al lago en un gran punto de encuentro.

Con la tierra removida de la conformación del mismo se realizó “La montañita”, donde tuvieron lugar diversas actividades al aire libre, tocaron bandas locales, se organizaron festivales a beneficio, celebraron carnavales, instalaron ferias temporales, una pérgola y un embarcadero para góndolas, botes y catamarán.

En 1905 se establecieron sobre el islote una fonda y confitería, y una “Sala de espectáculos”. La sala, según el Informe Estadístico Regional del INCAA (2016) constaba de una estructura de madera con cubierta a dos aguas, área de butacas para 100 espectadores, una galería, palcos, y el escenario; y ofrecía repertorios teatrales, musicales y cinematográficos.

Siete años después, tras ensanchar el lago, se construyó un espacio más estable y de mayor capacidad. Se trató de un gran volumen de mampostería: edificio imponente, cubierto, desarrollado en dos niveles, con una gran escalinata y terraza de acceso enmarcada en dos torres. Tenía capacidad para 500 espectadores, en butacas, plateas y palcos, además de las correspondientes instalaciones de apoyo.

De nombre oficial “Teatro del Lago de la ciudad de La Plata”, funcionó como cinematógrafo hasta 1915, y como teatro hasta los años ’30, cuando por razones que aún se desconocen, ingresó en estado de abandono y fue demolido en 1940.

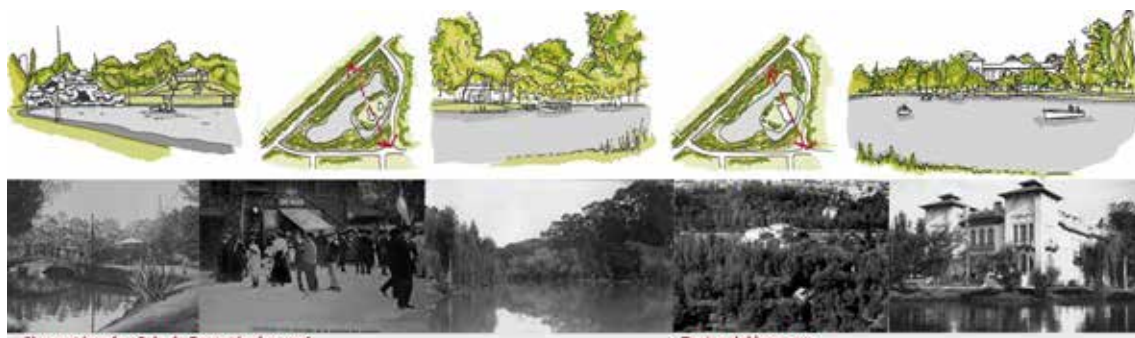


Fig. 5. Espacios antecedentes, huella sobre la cual se implanta el Anfiteatro. Fuente: Elaboración propia. Imágenes recopiladas del Archivo General de la Nación., y del Centro de Documentación CeDIAP.

Por consiguiente, la posición del caso de estudio en el sitio y la elección de su destino funcional, no fueron casuales. El carácter impreso en el predio anteriormente deriva en la construcción del Anfiteatro en 1949 e impregna en él su huella antecedente.

Con su construcción se retomó, además, el concepto de “Teatro al Aire Libre” -hoy tan aclamado- relacionado en forma directa con el Bosque, como aquellas primeras actividades desarrolladas en su seno, a diferencia de su último antecesor cubierto, y semejante a la propuesta del “Teatro Griego de la Universidad Nacional de La Plata” (Vallejo, 1999), pensado para posicionarse cercano al lago pero jamás construido.

4. EL ANFITEATRO COMO ESTABLECIMIENTO CULTURAL DE LA CIUDAD

4.1. IMPRONTA SOCIO-CULTURAL EN RELACIÓN A SU CONTEXTO

“El teatro es uno de los espacios fundamentales de la cultura de un pueblo, sus edificios son depositarios del pensamiento de una época, productos de la creatividad humana, verdaderas cajas de resonancia social” (Spinetto, 2012).

Entre 1946 y 1955 en el ámbito cultural nacional se produjeron una serie de actividades artísticas y educativas que promovían el acceso al consumo cultural, a los teatros oficiales, al turismo, la educación; y el derecho al ocio, al tiempo libre y al esparcimiento, de los sectores de la población con menores recursos. El peronismo, mediante esas políticas, ubicaba al teatro y al espacio público en un lugar fundamental:

-Al teatro se le atribuía una función social, con políticas inclusivas para la asistencia de los obreros a espectáculos “de elite” y la promoción de representaciones de repertorio nacional, de contenido nacionalista y tradicional.

-Al espacio urbano se le atribuía un uso popular, profundizando acciones ya

implementadas en décadas anteriores sobre el mismo. Calles y plazas, que eran utilizadas para celebraciones en épocas festivas, se resignificaron a partir de la combinación entre el espacio urbano, el espectáculo y las masas, fomentando el uso del espacio público para espectáculos de gran magnitud y acceso libre.

Al mismo tiempo, se llevaron a cabo iniciativas de obra pública. Particularmente en la ciudad de La Plata, bajo el gobierno de Mercante, se desarrolló el Plan Trienal -entre 1947 y 1949-, un Plan de Obras Públicas que se regía por las líneas trazadas por el Primer Plan Quinquenal del gobierno nacional. Incluía obras de vialidad, férreas, de saneamiento, electrificación, fluviales, desagües, salud pública, edificios de todo tipo y, entre otras cuestiones, la intención de reformular un sector del Paseo del Bosque.

La propuesta del Anfiteatro, enmarcada en ese contexto, deriva por lo tanto de las decisiones tomadas respecto a los espectáculos en escenarios naturales, como espacios flexibles que se adaptasen a diferentes usos sin perder la relación abierta con la ciudad, y a su vez de la gestión de la obra pública. Se concibe dentro del plan mencionado anteriormente, como alternativa estival a otros teatros platenses, retomando el rol recreativo-cultural activo que históricamente tuvieron el lago y la isla.

4.2. EL ROL DEL ANFITEATRO COMO ALTERNATIVA CULTURAL-ESTIVAL

Como Teatro al Aire Libre, de carácter único en la ciudad, fue receptor de diversos artistas y públicos nacionales e internacionales. Dependió culturalmente tanto del Teatro Argentino de la Plata como del Ministerio de Educación de la Provincia. Fue subsede del complejo lírico que formó con el Teatro Argentino por las décadas del '60 y '70, incluso refugio de sus cuerpos estables tras el incendio de 1977, y tomó protagonismo hasta mediados del '80 tras el abandono del Coliseo Podestá (Fig.6).

Ofreció desde 1949 hasta 2011, gracias a su compatibilidad funcional, espectáculos circenses, teatro de comedia, puestas en escena de ballet y de óperas, operetas, teatro de marionetas, proyecciones cinematográficas, programas de variados recitales, conciertos sinfónicos, y festivales de folklore. Y alojó, además, diversos ensayos y talleres en sus áreas cubiertas.



Fig. 6. El Anfiteatro como complemento estival de los dos grandes teatros de la ciudad. Gran compatibilidad funcional. Fuente: Elaboración propia. Imágenes del Archivo General de la Nación.

A causa del libre acceso y de su directa relación con el conjunto paisajístico, ha sido escenario a su vez de usos ajenos al programa, como por ejemplo de las quinceañeras o parejas que acudían hacia allí para tomarse fotografías, postales, o simplemente como un ámbito más de visita que formaba parte del Paseo.

Entre 2013 y 2016, luego de variados períodos de desuso, alojó al Centro de Artes del Circo y a las funciones escolares de la Banda de Policía, y desde ese momento hasta principios de 2020 el predio permaneció vallado, con sus aberturas tapiadas.

Con ello se perdió la posibilidad de uso como espacio teatral y recreativo desde su aspecto físico, pero no así su apropiación simbólica o mental, ya que el valor del mismo como bien cultural no se debe sólo a su historia y excepcionalidad arquitectónica-ambiental, sino también al rol identitario que ha cumplido en la comunidad platense. El patrimonio se transforma en referente de una identidad cultural en gran parte gracias al reconocimiento social del mismo, y el Anfiteatro es reconocido como tal, su valor supera lo material, porque se preserva en la memoria de quienes lo recuerdan activo, que han vivenciado los mejores momentos del Teatro del Lago y sus alrededores: han disfrutado de sus espectáculos, de sus visuales, o han pasado por su escenario como artistas, expresado su arte a la luz del sol, con la sombra de los árboles, o bajo las estrellas.

5. EL ANFITEATRO COMO PIEZA ARQUITECTÓNICA

5.1. POTENCIAL EDIFICIO-ARQUITECTÓNICO

El Anfiteatro Martín Fierro como todo aquel espacio cubierto por la naturaleza, es poseedor a su vez de una atmósfera cambiante que lo hace único. No sólo es un espacio destinado a espectáculos, sino también una experiencia en sí mismo, “La idea esencial de un edificio debe ser comunicada (...) en la experiencia de sus espacios, a medida que uno camina a través de ellos” (Van Zanten, 1977), y desde el comienzo del recorrido por el Paseo del Bosque, hasta llegar al escenario aquello se verifica.

Exento en un espacio natural característico, el edificio se conforma a partir de la organización de distintos elementos que generan con su disposición un espacio principal al aire libre, y producen al mismo tiempo cuatro diferentes límites de contacto con el entorno (Fig.7).



Fig. 7. El Anfiteatro y sus límites en contacto con el paisaje. Fuente: Elaboración propia.

En mimesis con el paisaje circundante y enfatizando su relación con el mismo, se posiciona en el centro de la isla, rodeado por el lago artificial organizador del conjunto paisajístico-arquitectónico, y envuelto en la gran arboleda de vegetación añosa.

Dos puentes metálicos dispuestos con respecto a un eje de simetría producen las situaciones de acceso. El correspondiente al público lo enmarca el pórtico: espacio de transición entre el exterior propiamente dicho y aquel contenido por el edificio, materializado como pieza de acceso monumental, neoclásica, de tres arcos de igual dimensión expresados plásticamente por un motivo palladiano. Aloja las boleterías, y una cabina de proyección en su parte superior, donde se corona con un frontis recto y balaustrada perimetral (Fig.8).



Fig. 8. El pórtico de Acceso. Fuente: Elaboración propia. Imágenes tomadas en marzo de 2020.

Transpuesta inmediatamente al pórtico, la gran sala al aire libre conforma el propio anfiteatro, con pendiente mínima, donde se distribuyen las butacas en forma concéntrica hacia el escenario, para 2.400 personas. Rodeado de vegetación, el espacio descubierto permite disfrutar de los espectáculos con un componente extra, bajo la luz del sol o ante la presencia de una noche estrellada.

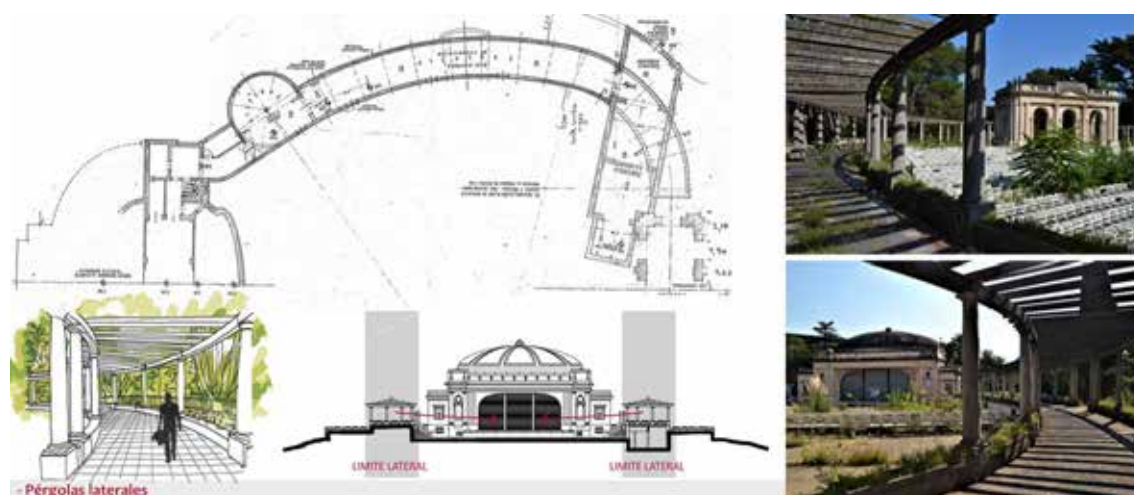


Fig. 9. Pérgolas laterales. Fuente: Elaboración propia. Imágenes tomadas en marzo de 2020. Plano de planta facilitado por el Archivo del Ministerio de Infraestructura de la Prov. de Bs.As.

Dicho espacio, además, se encuentra bordeado por dos pérgolas neoclásicas (Fig.9), generalmente utilizadas en los parques europeos del siglo XIX, que direccionan la mirada hacia la escena, y al mismo tiempo gracias a su permeabilidad, logran la mayor relación entre el vacío propio del edificio y el vacío del Paseo del Bosque. Funcionan

como límite y como palco, producto de la diferencia de nivel. Esto último habilita también que debajo de la pérgola izquierda se ubiquen los sanitarios y bajo la derecha actividades de apoyo del escenario.

El elemento de mayor jerarquía, de influencia neoclásica francesa, y el único totalmente cubierto de la composición, se encuentra enfrente al pórtico de acceso y en relación al otro puente de ingreso al islote. Responde a partir de su forma oval y exenta en todo su perímetro hacia el área del bosque de mayor contacto con la ciudad, generando una fachada que asemeja la imagen teatral urbana, y se abre hacia el área de butacas a partir de la boca de la escena (Fig.10).

Contiene el escenario, bajo una cúpula cuyo espacio tiene la posibilidad de cerrarse en una sala para 200 personas, articulada interiormente con el área de apoyo de menor altura: sistema de circulación, las instalaciones, camarines, cabina de sonido, oficinas administrativas, vestuarios, utilería, depósitos, servicios y la vivienda del casero.

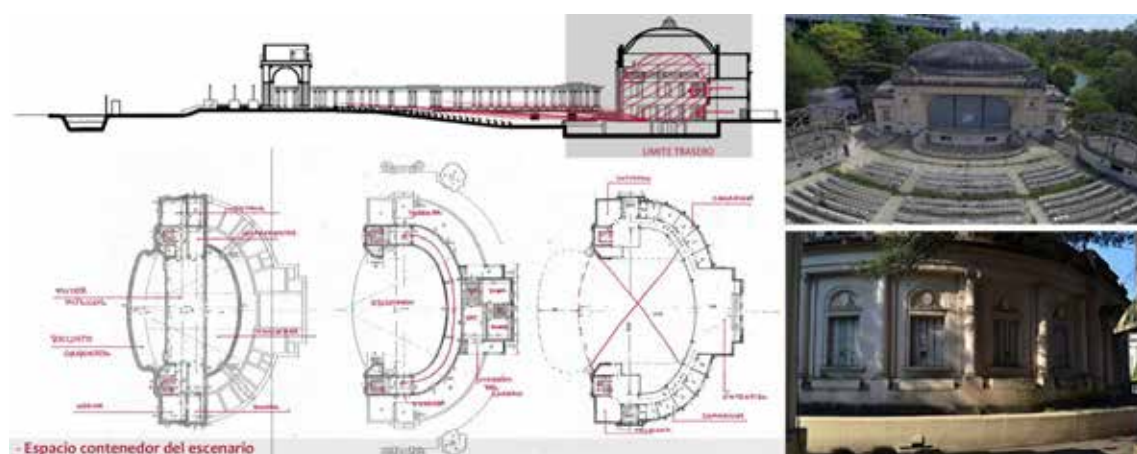


Fig. 10. Espacio contenedor del escenario. Fuente: Elaboración propia. Imágenes tomadas en marzo de 2020. Planos de planta facilitados por el Archivo del Ministerio de Infraestructura de la Prov. de Bs.As.

Se evidencia también, la intención de responder a la naturaleza con un elemento de mayor permeabilidad y menor dimensión, y al frente urbano con mayor jerarquía, apropiándose del área e invitando a su recorrido y observación desde orillas del lago.

Cada uno de los componentes del edificio se materializa con características diferentes, sin embargo, dialogan entre ellos a partir de la geometría subyacente que los articula tanto en planta como en alzado, del espacio de terraza o patio con balaustrada que cierra el conjunto como contención y límite entre lago y teatro, y principalmente gracias a su materialidad: el revestimiento símil piedra parís, utilizado en el exterior para congeniar con los edificios monumentales de la ciudad de La Plata, con el que se acentúa el valor de cada parte y unifica visualmente el conjunto.

5.2. CUALIDADES TIPOLÓGICAS Y DE LENGUAJE - SUBESPECIE TEATRAL

La concepción del edificio a través de elementos autónomos identificables a simple vista, distribuidos de manera aditiva con el objetivo de apropiarse de una porción del vacío del bosque y en pos de generar la sala al aire libre en relación permanente con su entorno, le aporta una característica distintiva en cuanto a especie teatral.

Posee la particularidad de adecuar las necesidades programáticas de un teatro a un edificio al aire libre, sin recurrir a la tradicional lógica greco-romana que da origen a los espacios teatrales abiertos, sino a la composición de teatros cubiertos de los siglos XVIII-XIX.

Esto último se ve representado por la manera en que el vestíbulo y foyer son absorbidos por el puente principal de acceso y el pórtico, por la sala con forma de herradura que contiene las butacas en un espacio abierto, los palcos que se distribuyen en su perímetro bajo las pérgolas, el proscenio que aparece antecediendo la escena, y el escenario acompañado de sus instalaciones de apoyo intercomunicadas, ocultas al público y en relación a un acceso de servicio independiente del mismo.

Su planta podría relacionarse a la tipología cubierta, incluso su simetría y sujeción a leyes geométricas. Podríamos compararlo con ejemplos claros como son el Teatro alla Scala en Milán, de Piermarini (1778), el Gran Teatro de Burdeos, de Victor Louis (1780), o la Ópera de París, de Charles Garnier (1874), y encontrar similitudes en cuanto a la distribución programática, la secuencia de los espacios y la articulación de sus partes en planta (Fig.11). Pero es por supuesto en su resolución tridimensional y de vínculo con el entorno donde recaen las amplias diferencias, y las contradicciones que llevan a considerarlo parte de una de una subespecie teatral, que combina características de tipos escénicos, sin estar adecuado a uno en particular.

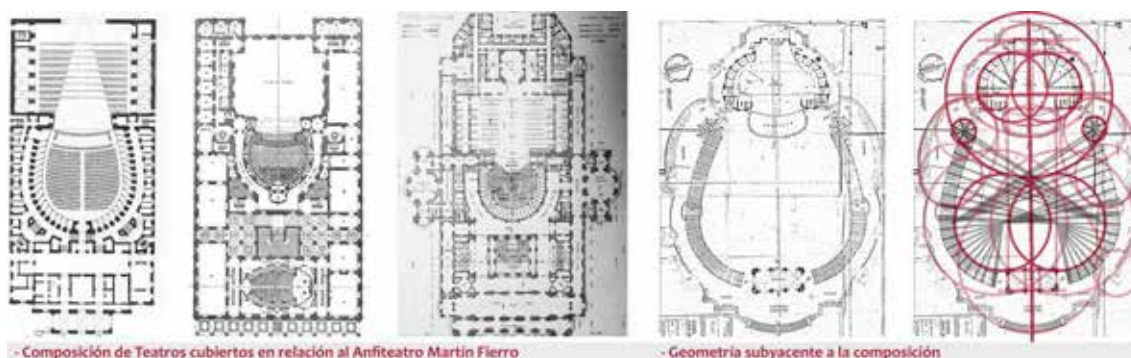


Fig. 11. Scala de Milán, Gran Teatro de Burdeos, Ópera de París, Anfiteatro Martín Fierro. (Escala adaptada para la comparación, no es fiel a la magnitud real de cada caso). Fuente: Elaboración propia. Planos de PEVSNER, N. (1979) Historia de las tipologías arquitectónicas. Plano del Anfiteatro del Ministerio de Infraestructura de la Prov. de Bs.As.

En gran parte, las decisiones tomadas respecto al edificio en cuanto a su geometría, lenguaje y elementos que integran su composición, tienen relación directa con el contexto político, los planes de obra pública, y la arquitectura recreativa de 1945-1950.

El proyecto del Anfiteatro fue asignado por el gobierno provincial al Arq. Albertoli de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia en 1947, y se inscribía en la arquitectura monumentalista recreativa, utilizada como representación de la imagen estatal.

Dicha arquitectura que había surgido mundialmente en los años '30, se proyectaba en busca de producir significado, y estaba destinada a destacar el carácter de la

institución que debía albergar (Liernur, 2004). En Argentina, particularmente, el gobierno no disponía de un arquitecto exclusivo ni de un estilo determinado, pero sí existían formas de representación del estado y su política, es decir, de hacer visibles las ideas. Las imágenes arquitectónicas por lo tanto eran, y continúan siendo, demostraciones de una gestión, reflejadas en la obra pública.

Aplicado al caso, el Anfiteatro decidió realizarse acorde a la permeabilidad del sitio pero en sintonía a la importancia dimensional y de emplazamiento de los espacios de la antigüedad clásica, recurriendo a elementos constitutivos de gran porte, a los órdenes y a la ornamentación correspondiente. Tradicional, de volúmenes simples, sólidos y resistentes, el edificio es ajeno a las innovaciones escénicas de las vanguardias de comienzos de siglo y a la arquitectura moderna en general desarrollada en ese período.

6. EL ANFITEATRO COMO PATRIMONIO EN RIESGO

Debido a su uso, exposición a la intemperie, contacto inmediato con el lago y a la falta de mantenimiento en el transcurso de los años, el Anfiteatro ha sufrido períodos de estancamiento e instancias de recuperación a lo largo de su vida útil. Desde 1984 hasta la actualidad se han realizado trabajos de recuperación de algunos de sus componentes, como la reparación de butacas, remodelación del escenario, recambio de equipos técnicos, iluminación, sonido y cortinado, pintura de pérgolas, limpieza, retiro de malezas, y mantenimiento; y se han prometido en diversas oportunidades restauraciones de mayor envergadura sin llegar a efectuarse.

En el año 2016 se llevaron a cabo documentos técnicos y legales para una “Recuperación y Puesta en Valor” del edificio. Se llamó a Licitación, sin éxito, y el estado edilicio continuó desmejorando. En 2019, según Miguel Aquilano, Integrante del área de Patrimonio del Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Bs As., comenzó a trabajarse en una propuesta básica de recuperación, “de la envolvente del edificio principal y pórtico de acceso, restaurando cubiertas y fachadas; de butacas y solado de la platea; rehabilitación de baños públicos existentes y dotación de nuevos baños para servir a la mayor parte del público; recuperación de pérgolas, palcos y solados circundantes; de camarines, sanitarios, escenario, foso de orquesta y foyer en el subsuelo del edificio principal; al igual que la materialización de dos portones enrejados que controlarán los accesos al predio” (Babaglio, 2020). En el contexto de la pandemia, a principios de 2020 comenzaron a efectuarse parte de los trabajos en el edificio. El Municipio, impulsado por las Secretarías de Coordinación, Cultura y Educación, y Planeamiento Urbano, comenzó a ejecutar la primera etapa del proyecto que preveía intervenir las pérgolas, el arco de ingreso, las veredas y el escenario. Planeaban la reapertura para finales de 2020, pero aún no se ha hecho efectiva.

A lo largo de su inactividad, se registran numerosos daños en el edificio: parte del deterioro es visible (Fig. 12) como la humedad de distintos tipos, el crecimiento de las malezas, o el desgaste y ruptura de las butacas; y gran parte no tanto, como el riesgo estructural debido a la cercanía de los cimientos con el lago y el ascenso de las napas.



Fig. 12. Estado actual del Anfiteatro, su estado de riesgo. Fuente: Elaboración propia. Imágenes de marzo de 2020 de autoría propia. Imágenes de noviembre de 2020 grupo de Facebook “Intentar, Teatro del Bosque Patrimonio Platense”.

Sufrió también modificaciones externas, la alteración de su entorno directo, del cual el caso más significativo es el estadio de fútbol aledaño y el impacto que genera, y además se vio envuelto en una ciudad cada vez más densa.

Según ICOMOS (2000), un patrimonio puede ser considerado en riesgo ante: la ausencia de protección efectiva, de las medidas preventivas para protegerlo, del mantenimiento adecuado, de evaluaciones de impacto ambiental; la falta de compromiso social y conciencia pública ante la necesidad de protección; y la existencia de factores externos, como los provenientes de procesos naturales.

El Anfiteatro cumple en gran parte con esas condiciones, pero el estado de riesgo indica que es un bien patrimonial que aún no se ha perdido, y que por lo tanto desea y debe recuperarse. La detención del deterioro al que se ve expuesto el edificio, sus partes constructivas e integridad estructural, respetando su autenticidad e integridad y la de sus componentes, es el primer paso. Pero como se evidencia en la enumeración histórica de sus variadas instancias de deterioro, la recuperación inmediata, o puesta en valor de su estado edilicio para ponerlo en funcionamiento, sin considerar el contexto, deriva en una solución temporal al problema. El Anfiteatro debe ser observado desde una visión general de la problemática: además de las acciones inmediatas para rescatarlo del riesgo es fundamental recuperar los valores que lo hacen único e irreplicable en su contexto, incorporarlo nuevamente al circuito de usos culturales de la ciudad garantizando su uso en el presente y su permanencia, restaurar el rol cívico, social y cultural que ha desempeñado como pieza representativa de la arquitectura teatral, devolviéndole la capacidad de contener y promover actividades que lo vinculan a la cultura contemporánea; asimismo recobrar la relación del propio edificio con su ambiente natural y plantear estrategias de recuperación del entorno.

7. EL ANFITEATRO COMO NUEVO ESCENARIO PARA LA POSPANDEMIA

“El virus acaba de arrebatárle al Teatro su arma más fundamental (...): la presencia en vivo del cuerpo del emisor, junto con el cuerpo del receptor” (Coulasso, 2020). Sin embargo le ha dado al Anfiteatro Martín Fierro una nueva perspectiva.

Vuelve a entrar en escena frente al nuevo contexto. Se ha re-significado su valor, y acrecentado la demanda de su rehabilitación ante la necesidad de superficies al aire

libre para el desarrollo de espectáculos en la coyuntura actual encontrándose, como en numerosas oportunidades, en medio de debates y ansias de recuperación.

En ese marco, rehabilitarlo desde una visión integral como se menciona anteriormente, no sólo rescataría del riesgo al edificio, sino también produciría efectos favorables para su entorno, el Paseo, la ciudad y la sociedad misma:

- Significaría para el bosque, la recuperación de las visuales hacia y desde el mismo como punto focal que se apropia del área. Una oportunidad para reactivar el espacio público en el contexto actual, poniendo en valor el potencial del área en general.

- Significaría culturalmente, la recuperación de su rol como escenario para diversos encuentros sociales, alojando espectáculos variados al aire libre como solía hacerlo, desde el ballet hasta los títeres, en consonancia con la cultura teatral contemporánea, adaptándose a las nuevas actividades, demandas, y correspondientes protocolos.

Teniendo en cuenta el “Protocolo para el funcionamiento de espacios culturales al aire libre” (Gba.gob, 2021), podrían sostenerse espectáculos con aforo del 50% (1.200 espectadores). Así también realizarse ensayos, talleres, exposiciones, eventos, aprovechando sus características como espacio flexible y su relación con el Paseo.

- Significaría además un aporte a la memoria, la recuperación de los espacios, de las sensaciones que están en el recuerdo de todos aquellos que hayan vivenciado momentos del teatro y sus alrededores, ya sea como espectadores o como artistas.

- Finalmente, rehabilitarlo de manera sostenible significaría poder adaptarlo como recurso disponible, reutilizado, por su valor en relación al contexto y considerando la conservación de la energía que demandó construirlo (Rivoira, 2011). La convivencia entre sus propios valores y la adaptabilidad al presente, en pos de su permanencia futura.

7.1. REVISIÓN DE CASOS ANÁLOGOS

En la búsqueda de recuperar espacios públicos para afrontar las necesidades culturales durante la pandemia, se han planteado variadas alternativas en espacios no destinados exclusivamente a escenas teatrales. Como por ejemplo terrazas de edificios, parques, plazas, performances y recorridos artísticos por barrios o espacios naturales, entre otros, que resuelven la relación entre el hecho artístico y el espacio público de manera informal para sobrellevar la adversidad.

Se evidencia, además, a nivel mundial el aprovechamiento de espacios teatrales al aire libre, y como consecuencia la recuperación de algunos de ellos. Casos análogos en situaciones diversas (Fig.13), entre los que se pueden mencionar algunos como: El Anfiteatro del Parque Centenario (Bs.As.), que cumplió históricamente el rol de complejo estival del Teatro Colón y ante la pandemia ha reabierto sus puertas al público para espectáculos musicales al aire libre, adecuándose a los protocolos vigentes; El Anfiteatro Humberto de Nito (Rosario), uno de los escenarios más prometedores para la ciudad, restaurado y reinaugurado en 2019 luego de diez años de inactividad, ha llevado a cabo el ciclo “Rosario bajo las estrellas” y diversos eventos con aforo reducido (1.400 espectadores); El Anfiteatro Juan de Garay en el Parque Sur (Santa Fe), licitado para su puesta en valor en junio de 2020 y reinaugurado en marzo de 2021, aloja espectáculos con aforo del 50% de su capacidad (900 espectadores), y forma parte de uno de los espacios recuperados en la provincia de Santa Fe a raíz de

la situación sanitaria actual; Teatro de Verano Ramón Collazo (Montevideo), situado en el Parque Rodó, ícono del paisaje cultural de la ciudad, intervenido en el 2009, aloja espectáculos nacionales e internacionales en concordancia con los protocolos vigentes en Uruguay; Auditorio Parque de la Constitución (Marbella), rehabilitado en 2019 luego de dos años inactivos a causa de su deterioro, alberga ciclos musicales durante la pandemia; Dalhalla (Suecia), teatro al aire libre que mantiene su funcionamiento con un aforo del 50% y exprime al máximo su potencial como ícono teatral en un contexto natural característico; Red Rocks (Colorado), también con un amplio potencial gracias a su circunstancia de implantación natural, mantiene su esencia hace años y aloja actualmente eventos adecuados a los protocolos vigentes.



Fig. 13. Espacios análogos. Fuente: Elaboración propia.

Dichos casos, más allá de sus nacionalidades, contextos, y tipologías arquitectónicas -más cercanas a la lógica griega de teatro al aire libre-, tienen semejanzas con el Anfiteatro Martín Fierro, y no hacen más que verificar el rol que podría haber cumplido en el último tiempo y la urgencia de su reinserción a la vida contemporánea.

8. CONCLUSIÓN

"La necesidad de espacios abiertos en las ciudades ha estado siempre. (...) Una crisis como esta lo que hace es desnudar una serie de cuestiones pendientes que tienen la sociedades consigo mismas" (Gutman, 2020). El Anfiteatro es una cuestión pendiente.

Como parte del bosque platense, como establecimiento cultural de la ciudad, y como pieza arquitectónica, el conjunto arquitectónico-paisajístico que conforma junto al lago, la gruta y la vegetación envolvente se convierte en un potencial espacio para la pos-pandemia. No sólo con fines teatrales, sino también de recreación al aire libre beneficiado por sus distinguidas características.

Es capaz de alojar actividades que se extiendan más allá de sus límites, en contacto con la naturaleza, rememorando aquel uso dado al islote desde 1905 y diferenciándose con ello de los otros teatros de la ciudad, como el Teatro Argentino y el Coliseo Podestá. Capaz de potenciar además, en conjunto con los mismos, el circuito cultural platense.

Como se manifiesta a lo largo del presente trabajo posee, entonces, una gran capacidad de adaptación y las condiciones necesarias para asumir el rol de un “nuevo escenario” para un nuevo contexto.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BABAGLIO, A. (2020). *Anfiteatro Martín Fierro, un Patrimonio en Riesgo*. EDULP. ISBN: 978-987-8348-44-5. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/100315>.
- BABAGLIO, A. (2020). “PATRIMONIO, DESARROLLO Y TURISMO CULTURAL. Caso: Anfiteatro Martín Fierro, La Plata”. LITPA, FAU, UNLP.
- CHOAY, F. (2007). *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: G. Gili.
- COULASSO, J. (2020). “Coronavirus y artes escénicas. Reinventar el teatro”. En *Revista Anfibia*. Disponible en <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/reinventar-el-teatro/?fbclid=IwAR0fXip30H7JBQDfXbjsK9yIZMFjmFmuGEyfxAZLTc>
- GBA.GOB (2021). *Protocolo para el funcionamiento de espacios culturales (Al aire libre) para prevención y manejo de casos de Covid-19*. Disponible en <https://www.gba.gob.ar/cultura/noticias/la-provincia-habilita-nuevas-actividades-culturales-y-ampl%C3%ADa-aforos>
- GUTMAN, M. (2020). “Coronavirus: readaptación, el gigantesco desafío para las urbes en la era pospandemia” En *Diario La Nación*. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/coronavirus-readaptacion-gigantesco-desafio-urbes-era-pospandemia-nid2360470/>
- ICOMOS (2000), *Heritage at Risk / Patrimonio en Peligro*. Informe Mundial 2000 de ICOMOS sobre Monumentos y Sitios en Peligro, Munich, Alemania, 3 5 Julio 2000.
- INCAA, GARCIA FALCÓ, M., MÉNDEZ, P. (2016), *Informe Estadístico Regional INCAA 2016*, Argentina.
- ITURRIA V., et al. (2016). Propuesta de intervención integral para el proyecto de rehabilitación y rescate del teatro Martín Fierro. *Libro de Actas del XIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificado*. Tetuán.
- JURADO, M. (2008). “Ambientalismo y monumentalidad” en *Guías de Arquitectura Latinoamericanas: La Plata*. ARQ, Clarín. 1a edición, Bs.As.
- LIERNUR, J., F., ALIATA, F. (2004). *Diccionario de arquitectura en la Argentina V.4*. Buenos Aires, AGEA. ISBN 950-782-426-X.
- PENEDO, A. (2020), *Antes y Después*. Fau unlp, 21 de julio [Video]. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=QJ5cGNdrrxw&list=PLJBDLawT6mtceOVzT98fmpdY8S2HqVEX&index=1>
- RIVOIRA, H. (2011). Vientos de cambio en *Summa + 115*. Edificio Alsina 771, Sede Medanito s.a.
- SPINETTO, H. (2012). “El teatro, caja de resonancia cultural” en *Patrimonio Argentino V.1: Teatros, cines y auditorios*. Arte gráfico Editorial Argentino, ARQ Clarín, Julio 2012. ISBN 978-987-07-2092-8, p. 16-23.
- VALLEJO, G. (1999), “El culto de lo bello” *La universidad humanista de la década del '20*. La Plata, p.113-151.
- VAN ZANTEN, D. (1977). Composición arquitectónica en la Ecole des Beaux-Arts. De Charles Percier a Charles Garnier. En *The Architecture of the Ecole des Beaux-Arts, Museum of Modern Art*. Nueva York, Museum of Modern Art. Ed. Arthur Drexler. Tr. Virginia Bonicatto, Ana Gomez Pintus y Eduardo Gentile.